



obstante, la carretera habla y le vence. No tiene más remedio que cambiar de desarrollo.

A distancia, tres hombres le persiguen como persigue una jauría al zorro; son Luigi Barral y Edoardo Molinar, de Italia. Les acompaña el adulto Ezquerria, guiado con su nariz de tajamar. Los tres le comen el terreno en la subida, pero Amberg continúa firme. Sabe probablemente que en aquellas cimas le espera una prima de 1.500 pesetas y un poco de gloria. Sigue como un condenado.

En lo alto, una muchedumbre aclama al helvético, que ha invertido 28 minutos en la escalada. Su misión ha terminado; cambia de multiplicación y se entrega al frescor del descenso a todo gas.

Barral llega a 58 segundos de Amberg.

Molinar, a 59 segundos.

Ezquerria, a 1 minuto y 1 segundo.

Fermin Trueba, a 1 minuto 40 segundos.

Molina, a 1 minuto 45 segundos.

Vicente Trueba, medio segundo más tarde, etc., etc.

Los escaladores españoles han perdido la primera puntuación de montaña. Es posible que si hubieran iniciado la escalada al mismo tiempo que Amberg, éste no hubiera vencido, pero Amberg llevaba ya una gran ventaja cuando comenzó la subida.

La gente se pregunta en el alto del León qué le ha ocurrido a Trueba, al auténtico Trueba de Sierrapando. La "pulga" ha hecho una carrera mediocre. Cuando le preguntamos lo que le sucede, él se tocaba el estómago. Allí algo muy importante le funcionaba mal. Y a continuación, la segunda batalla de la etapa. Va formándose en el descenso del alto del León un paquete de corredores muy importante. Los descensos tienen la virtud de reunir a todos casi siempre. Amberg ha sido absorbido.

El momento de reposo y de marcha burguesa dura bien poco. A los cien kilómetros de etapa, más o menos, bajo un sol que comienza a ser molesto a fuerza de miel, salen como dos corzos Cañardo y el belga Antonio Digneff. Se despegan unos metros, miran hacia atrás e insisten en la fuga. Poco después hay doscientos metros en sus sillines y el pelotón que acaban de abandonar. Minutos más tarde, la caravana separa definitivamente a unos y otros. Digneff y Cañardo se turna en el primer puesto. Van a un tren tan magnífico de 50 por hora en la recta interminable que une Montuenga con Olmedo. Cañardo da la impresión de haber encontrado todos sus medios sobre la máquina. Digneff se sostiene en la fuga.

Atrás un pelotón persigue a los evadidos. Allí van Molinar, Molina, Manuel Trillo, Ezquerria, Adam, Barral, Ecuriet, Max Bulla, Amberg, Capella, Bianchi, Louyet, Cepeda, Luciano Montero, De Blas y Delor.

Cañardo y Digneff se defienden. Pero a los 130 kilómetros justos de carrera, viene la hecatombe de Cañardo. Cañardo pincha. Digneff se siente corzo en aquel momento y sale como un cohete hacia Valladolid. Se produce el momento más interesante de la carrera. Cañardo repara y sale en persecución de Digneff, pero a su vez Cañardo es perseguido por el pelotón. Siente Cañardo que su máquina no va bien y nos lo dice durante la caza:

—La rueda de la cadena me roza el cuadro. No sé qué ha pasado.

Cañardo empuja, sin embargo; es un esfuerzo heroico. Al pasar por Olmedo, Digneff le lleva una ventaja de dos minutos a Cañardo, y éste a su vez va con dos minutos de adelanto sobre el pelotón.

La carretera vibra en la batalla. Los autos van de un corredor a otro tomando tiempos y calculando distancias.

Poco antes de Boecillo, a 179 kilómetros exactamente de la salida, Cañardo toma contacto con Digneff, que no le recibe, naturalmente, con su mejor sonrisa.

Y ya los dos juntos de nuevo, salen para la cinta de Valladolid, mientras el pelotón se acerca a ellos y va disgregándose.

La cosa se resuelve al *sprint* en la misma cinta de llegada. Digneff gana por una rueda. El esfuerzo de Cañardo durante más de 30 kilómetros de persecución había aniquilado la última flor de sus energías.

## Comentarios

Para empezar, tres héroes: Cañardo, Digneff y Amberg. Ya está bien. Ha sido una etapa emocionante, bien batallada de cabo a rabo. Ha sido también un éxito de muchedumbre y de interés. En Madrid el público se echó a la calle y al Alto del León. En los pueblos del recorrido, el entusiasmo de la gente era indescriptible. En Valladolid, una meta impecablemente organizada y el mismo entusiasmo que en todas partes. Se ha batido el cobre y mañana saldremos un poco molidos, a las seis y media rumbo a Santander. Sospechamos que no habrá mucha juerga al principio. Esta primera etapa puede servir de orientación a los corredores. Es probable que se hagan algunos pactos, porque Cañardo necesita la ayuda de los suyos ante el ataque de los corredores extranjeros, mucho mejor organizados para la batalla.

Cañardo, en Valladolid, nos decía segundos después de la llegada:

—Se ha empezado de uñas demasiado pronto. Esto se ha puesto ya muy duro. Digneff es un gran corredor, pero la etapa hubiera sido mía, probablemente, de no haber pinchazo en el momento crítico. Me encuentro en una forma admirable.

Efectivamente, esto se ha puesto ya muy duro. A las puertas mismas de Madrid comenzaron a sacudirse los famosos "gigantes de la ruta".—MIQUELARENA.

La clasificación de la primera etapa fue la siguiente:

1, Digneff, en 5 horas, 58 minutos y 12 segundos. 2, Cañardo, en el mismo tiempo. 3, Valentyn, en 6 horas. 4, Capella, en el mismo tiempo. 5, Max Bulla, 6 h. 10 segundos. 6, Ezquerria, en el mismo tiempo. 7, Vander Ruit, en el mismo tiempo. 8, Luciano Montero, en el mismo tiempo. 9, Alfonso Delor, en el mismo tiempo. 10, Ecuriet, en el mismo tiempo. 11, Adam, en el mismo tiempo. 12, Thallinger, en el mismo tiempo. 13, Gustavo Delor, en el mismo tiempo. 14, Fayolle, en el mismo tiempo. 15, Amberg, en el mismo tiempo. 16, Blatmann, en el mismo tiempo. 17, Vicente Trueba, en el mismo tiempo. 18, Cepeda, en el mismo tiempo. 19, Barral, en el mismo tiempo. 20, Molinar, en 6 h. 15 s. 21, Jimeno, en el mismo tiempo. 22, Ruiz Trillo, en 6 h., 3 m., 19 s. 23, Sancho, en 6 h., 4 m., 10 s. 24, Molina, 6 h., 13 m., 28 s. 25, Destrioux, en el mismo tiempo. 26, Fermin Trueba, en el mismo tiempo. 27, Bache-ro, en el mismo tiempo. 28, Cardona, en el mismo tiempo. 29, Mostajo, en 6 h., 21 m., 42 s. 30, Bianchi, 6 h., 25 m., 37 s. 31, Louyet, 6 h., 25 m., 38 s. 32, Figueras, en el mismo tiempo. 33, Tuero, en el mismo tiempo. 34, Alvarez, en 6 h., 25 m., 42 s. 35, Carrion, 6 h., 29 m., 1 s. 36, Rochefort, en el mismo tiempo. 37, Gardier, en el mismo tiempo. 38, Manuel Trueba, en el mismo tiempo. 39, Ginés, en 6 h., 29 m., 37 s. 40, Esteve, en 6 h., 31 m., 33 s. 41, Ruiz Trillo, en el mismo tiempo. 42, Agustín González, 6 h., 31 m., 53 s. 43, De Blas, en el mismo tiempo. 44, Pou, en 6 h., 34 m., 19 s. 45, David Pérez, en el mismo tiempo. 46, Pagés, en 6 h., 38 m., 41 s.

47, Bailón, 6 h., 55 m., 5 s. 48, Montes, 6 h., 58 m., 41 s. 49, Mula, 6 h., 58 m., 44 s. 50, Piccardo, en 7 h., 23 m., 27 s.

La media horaria del vencedor ha sido de 32,342 kilómetros por hora.

## Lo que será la segunda etapa

Detalles del recorrido de la segunda jornada entre Valladolid y Santander (251 kilómetros).

Desde Valladolid hasta Quintanilla de las Torres (150 kilómetros), el terreno es llano, y el firme, bueno, aunque en algunos pequeños trozos su estado es regular. En el kilómetro 269, o sea dos kilómetros antes de Frómista, existe una curva, sobre puente, muy peligrosa. De Quintanilla de las Torres a Reinososa, el terreno está ligeramente ondulado, y en algunos sitios existen fuertes repechos. En Reinososa comienza el descenso de Las Hoces con una longitud de 18 kilómetros hasta Bárcena de Pie de Concha. Desde este lugar, hasta Torrelavega, el piso es bastante llano, con algunas pequeñas ondulaciones. De Torrelavega a Requejada y Rolisas, cinco kilómetros de terreno llano. Aquí empieza el repecho, llamado del Regato de las Anguilas, de un kilómetro de longitud. Después, un corto descenso, y comienza el fuerte repecho de Pedrón, de gran porcentaje en su segunda mitad y poco más de un kilómetro de longitud. A continuación descenso de unos tres kilómetros; luego algún kilómetro de llanura para llegar a la cuesta llamada La Pajosa, de más de dos kilómetros, con bastante porcentaje. Después, descenso rápido y fácil, con terreno llano hasta Santander, por la Reyerta.

La meta de llegada estará situada en la calle central de los Jardines de Pereda. El control se situará en el bar Suizo (paseo de Pereda), y el lugar para la firma y revisión de precios, en el Pabellón de Pasajeros.

Habrá controles: De firma, en Palencia (48 kilómetros). De aprovisionamiento en Reinososa (175 kilómetros).

Horario probable de la segunda etapa: Valladolid-Santander (251 kms.) Martes, 30 de abril.

Valladolid, 0 kilómetros; 6 h., 30 m.; Cabezón, 11 kilómetros; 6., 52 m.; Venta de Baños, 34 kilómetros; 7 h., 38 m.; Palencia (Firma), 47 kilómetros; 8 h., 04 m.; Amusco, 67 kilómetros; 8 h., 44 m.; Frómista, 80 kilómetros; 9 h., 10 m.; Osorno, 96 kilómetros; 9 h., 42 m.; Herrera de Pisuerga, 120 kilómetros; 10 h., 20 m.; Alar del Rey, 129 kilómetros; 11 h., 14 m.; Aguilar de Campoo, 147 kilómetros; 11 h., 14 m.; Quintanilla de las Torres, 154 kilómetros; 11 h., 28 m.; Reinososa (Aprovisionamiento), 178 kilómetros; 12 h., 16 m.; Arenas de Iguña, 260 kilómetros; 13 h., 12 m.; Los Corrales, 214 kilómetros; 13 h., 28 m.; Torrelavega, 225 kilómetros; 13 h., 50 m.; Alto de la Pajosa (Puntuable), 241 kilómetros; 14 h., 22 m.; Santander, 251 kilómetros, 14 horas., 42 m.

## «TENNIS»

Los jugadores del Brasil, clasificados para la Copa Davis por la zona sudamericana

Montevideo 29. El Brasil ha ganado el campeonato de la Copa Davis para la zona Sudamericana, venciendo a los uruguayos en tres partidos de cinco celebrados, y, por lo tanto, queda clasificado para participar en los partidos eliminatorios continentales que se celebrarán en Forest Hills, Estado de Nueva York.—United Press.